

PERFIL DEL SENADOR JUAN MANUEL GALAN

“Oponerse es parte de la democracia”

El senador Juan Manuel Galán Pachón es claro cuando afirma que una de sus metas en el trabajo que adelanta desde 2006 en el legislativo es la de lograr que la gente comprenda que oponerse es parte del juego democrático.

Asegura que es necesario para cualquier democracia como la colombiana, denunciar, cuestionar, preguntar, pero también que la oposición no debe quedarse sólo en crítica, si se aspira a regresar al poder, como lo planea el Partido Liberal al cual pertenece. Recuerda apoyos y mejoras a proyectos oficiales como el de inteligencia, entre otros.

El senador nació en Bogotá, el 29 de julio de 1972. Recibió su título de bachiller en 1989, el mismo año del asesinato de su padre, Luis Carlos Galán Sarmiento, hecho que lo marcó profundamente e incentivó para seguir los pasos políticos del inoludado líder. Realizó sus estudios universitarios durante los siete años de su permanencia en Francia, donde cursó Ciencias Políticas en el Instituto de Estudios Políticos de París y se graduó como Magíster en Política internacional en la escuela de Altos Estudios Internacionales de la capital francesa.

Como tema de tesis para obtener dicho título, Juan Manuel eligió la historia del Nuevo Liberalismo, y la tituló ‘El Rojo de Galán. Nueva manera de hacer política’, que recoge los postulados de su padre y del desaparecido movimiento político. La obra fue traducida al español por el grupo Planeta, que lo publicó en 1997.

En agosto de 1998, Juan Manuel asumió el cargo de Viceministro de la Juventud, que desempeñó hasta el año 2000. Allí lideró proyectos como ‘Expocamello’ y los Consejos Municipales de Juventud que se popularizaron y obtuvieron gran acogida entre los jóvenes gracias a su difusión con series exitosas de televisión como Francisco el matemático.

Con la financiación del Banco Mundial diseñó el proyecto Servicios Integrados para Jóvenes, piloto en generación de políticas públicas de juventud puesto en marcha en Cartagena, Cúcuta, Bucaramanga, Cali, Palmira, Ibagué, Quibdó y Pasto. Creó y dirigió el programa presidencial Colombia Joven, que aún lidera la política nacional de juventud.

Posteriormente, viajó a Washington para realizar estudios de maestría en Relaciones Internacionales y Seguridad en la Universidad de Georgetown, después fue analista de radio y ministro plenipotenciario en la Embajada de Colombia ante el Reino Unido e Irlanda.

"Mi única aspiración es ganarme el apoyo y sobre todo el cariño de ese pueblo que aún cree que la nueva sociedad que soñó Luis Carlos Galán para los Colombianos, es posible". Esta es una de las motivaciones que lo inspiraron a lanzarse al ruedo de la política en el Senado y logró ser elegido en el 2006.

Desde su curul en la Comisión Segunda, de Relaciones Exteriores, Defensa y Seguridad Nacional ha adelantado importantes debates de control político, como el de los falsos positivos en Soacha y el de la drogadicción al interior de las Fuerzas Armadas colombianas, alertando sobre esta situación y lo que viven los jóvenes a diarios en las calles de las ciudades nacionales, entre otros. Por ello impulsó el proyecto que reconoce la adicción como una enfermedad.

Reconoce que infortunadamente estos temas tienen pocos dolientes dentro del mismo Congreso.

Recuerda que su juventud al lado de Luis Carlos Galán fue muy corta, porque tenía 17 años cuando lo asesinaron. “Compartí con él la época de la niñez, no tanto la época de la juventud. Fueron momentos vividos en medio de las campañas políticas, en medio de la escasez de tiempo que él tenía para compartir con la familia por la lucha en que se encontraba. No obstante, los escasos momentos compartidos quedaron en mi mente para siempre”, rememora.

Es tal la influencia de su padre que su lema, “siempre adelante, ni un paso atrás”, lo aplica en su trabajo diario, porque realmente son muchas las decepciones, las amarguras, las dificultades que encuentra. “Entre mil batallas, tiene 999 derrotas y una victoria. Lo importante es sacar lo mejor de esa victoria y seguir adelante ante el resto de las derrotas”, reconoce. También, señala que los discursos de Luis Carlos Galán le ayudan en su tarea diaria, porque no han perdido vigencia.

Algunas rápidas

Acerca del ventilado encuentro y contactos con el hijo de Pablo Escobar, quien ordenó los crímenes contra su padre, Rodrigo Lara Bonilla, y el de miles de colombianos, asegura que el perdón es muy importante en una sociedad de tanta violencia, de tanto odio como la colombiana. “Pero el perdón sin justicia es imposible”, reafirma.

Declara que su mejor “amigo” es su esposa, le reza a Dios y a su padre, su plato preferido es la pasta en cualquiera de sus preparaciones y que ya no lo dejan entrar a la cocina.

Cuenta que su día comienza muy temprano con sus dos hijos, con quienes se levanta, los acompaña a desayunar, arregla para el colegio e intenta llevarlos. Después es sólo trabajo. Los fines de semana los utiliza cuando no hay campaña ni compromisos políticos ineludibles, para darle todo el tiempo a su familia, hecho que considera valioso. También va al cine, le encanta comprar películas y hacer colecciones, verlas con calma, repetirlas y en especial los detrás de cámaras sobre su realización, además de sus bandas sonoras. “Quiero ampliar la gran colección de música clásica que me dejó mi padre”.

Reconoce que se defiende bailando y que le gustan todos los géneros musicales. No se casa con ninguno.

Ahora, en este momento no puede dejar de mencionar la excelente relación que tiene con Gloria Pachón, su mamá, uno de los pilares de su vida, de sus hermanos y de la cohesión familiar. Admira cómo superó el golpe del asesinato de su esposo, pero no duda en señalar que ella es más política que todos los tres hermanos Galán juntos, Juan Manuel, Carlos Fernando y Claudio. “Es una persona que está muy informada, que sigue la actualidad de cerca, sigue los debates, ve el Canal del Congreso todo el tiempo, oye radio, lee los periódicos, y es una persona que le encanta la política, estar informada de ella, la política de opinar y reflexionar sobre los temas”, aclara.

No se considera tan serio, como lo dicen sus amigos, pero sí recalca que la tarea en el Congreso debe asumirse con total profesionalismo y compromiso. Además, afirma que el senador Héctor Helí Rojas sí que los hace reír.

Cree que al país le falta democracia, más participación ciudadana, instituciones democráticas fortalecidas, reconocidas y renovadas.

A los jóvenes les dice que la educación es el pilar de desarrollo; sin ella será difícil triunfar en la vida. “Que se concentren en su educación, ya que es la mejor defensa de un ser humano en la vida, lo que le da libertad, lo que le da independencia, lo que le da dignidad, capacidad de desarrollar espiritual y materialmente. El tiempo y el dinero que se invierten en la educación son los mejores, con el fin de defenderse en la vida y progresar. El consejo es: educación, educación, educación”.

Sus hijos lo hacen profundamente feliz. Lo pone triste pensar en lo que pudo vivir con su padre y que nunca lo pudo hacer.